

LA UNION

SEMANARIO REGIONAL INDEPENDIENTE

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Jaca: trimestre. UNA peseta.
Fuera: semestre 2'50 id.

Se publica los Jueves

ANUNCIOS

Anuncios y comunicados á precios convencionales
No se devuelven originales, ni se publicará ninguno que no esté firmado.

PUNTO DE SUSCRIPCION

Calle Mayor, núm. 16, Imprenta.

Año I.

REDACCION Y ADMINISTRACION

Calle Mayor, 16.

JACA

Jueves 17 de Octubre de 1907

Toda la correspondencia á nuestro

Administrador

Núm. 25

Importante

Rogamos á aquellos de nuestros suscriptores de fuera, que se hallen en descubierto con esta Administración, aprovechen su venida á Jaca, ó la de sus convecinos, durante las próximas ferias de San Lucas, para reintegrarnos de su suscripción á nuestro periódico.

Cartas á un elector

CARTA TERCERA

Amigo mio apreciadísimo: Continúo mi correspondencia sin ninguna de V. á la cual referirme.

Dice el artículo 29 de la ley electoral en sus párrafos primero y segundo que, «En los distritos donde no resulten proclamados candidatos en mayor número de los llamados á ser elegidos, la proclamación de candidato equivale á su elección y los releva de la necesidad de someterse á ella.

«La Junta provincial ó municipal en sus respectivos casos, una vez terminada la proclamación, de candidatos en toda la provincia ó del termino municipal si se trata de elegir concejales, declarará por órgano de su presidente que no habiendo mayor número de candidatos que el de elegibles en tal distrito, se proclaman definitivamente elegidos los candidatos.»

¿Quiere V. mi querido amigo, que estudiemos este punto de la no elección, en el terreno de los principios ó en el terreno de la conveniencia? Por que quizá lo que nos parezca irregular y poco lógico bajo el primer punto de vista, lo reputemos excelente por sus resultados en la práctica.

«Establecer el voto como deber obligatorio; y crear en la misma ley un procedimiento para la elección, que prohíba la votación, constituye una contradicción inmensa sobre la cual es menester

que fije su atención la Comisión y el Gobierno» Así decía consumiendo el segundo turno contra la totalidad del proyecto, el Senador Sr. Arias de Miranda.

Y efectivamente, siendo eso así, el artículo veintinueve en cuanto suprime las votaciones, si no es en absoluto una contradicción supone por lo menos cierta inconsecuencia. La Comisión, sin embargo lo sostuvo tal como estaba redactado, defendiendo por boca del Senador Sr. Fernández Prida que no hay contradicción entre los artículos 2.º y 29, porque si los electores pudiendo elegir ó proponer más candidatos que los elegibles (art. 24) no lo hacen, ó los elijen en número igual al de los que han de ser proclamados, indirectamente votan, y lo que importa en las elecciones es recoger la voluntad del cuerpo electoral y esta lo mismo se manifiesta por acción (votando) que por omisión (no proponiendo candidatos pudiendo hacerlo)

Otra cosa y muy distinta es mirar el asunto bajo el punto de vista práctico.

Fijese V. conmigo en una elección de Diputado á Cortes por ejemplo. No es tan fácil como parece hallar Distritos, fuera de aquellos que parecen vinculados en una persona, en que las fuerzas vivas ó directoras del mismo consignan que no se proclame más candidato que á quien se desee tener por Diputado. En nuestro distrito, lo juzgo poco menos que imposible, dada la situación de los ánimos creada por las elecciones pasadas: pero supongamos por un momento que la hipótesis se realiza: que desengañados, los unos; desilusionados, los otros en aras del bien general, estos, y ante el temor de ingerencias que se creen perjudiciales, los demás allá, los enconos se dulcifican las asperezas se alisan, las manos se estrechan y en una reunión de los prohombres del distrito-calculo que ni V. ni yo seremos citados á ella transigidas las diferencias se acuerda proponer un solo candidato para que él sin votación sea elegido.

Podría verse nada más hermoso? Porque ello supondría unidad de miras en el distrito; que los intereses comunales se habían antepuesto á las diferencias de partido,

porque no soy tan cándido que crea que todos los electores tendrían el mismo credo político y que era innecesaria una votación, que aun hecha en las más fáciles circunstancias, supone la pérdida de un día para el descanso corporal y algunas extraordinarias saturaciones alcohólicas, llamemoslas así, con posibles alteraciones de la paz doméstica.

Pués aplique V. el procedimiento á las elecciones municipales y las ventajas suben de punto. Son los municipios entidades, que por lo mismo que tiene preferente carácter administrativo, deben estar en absoluto apartadas de la política activa, libres de las animadversiones y enconos que traen consigo las votaciones: á nadie más que á los mismos vecinos importa, el que sus concejales tengan aquellas cualidades personales que son garantía segura en la gestión de los intereses comunales: á nadie más que á los mismos vecinos ha de perjudicar y perjudicar, grandemente el fomento de rencillas, divisiones, enojos y diferencias que las votaciones con oposición traen aparejadas, por lo mismo que siembran la cizaña entre los individuos de esa gran familia que se llama municipio; piense V. amigo mio, un momento, en esas ventas de montes públicos hechas por el Estado con grave daño de los pueblos; en esos aumentos del contingente provincial ó de los gastos de enseñanza, para sostener escuelas, sin los que antes se habia pasado con igual provecho para la instrucción; en esa ya legendaria pendencia, tomando por pretexto al médico A, al boticario B ó á todos los facultativos juntos; en esas provisiones de empleos en personas extrañas con cesantía de los naturales del pueblo; y si trata V. de hallar el origen de las denuncias, lo encontrará V. en la última elección de concejales ó en la anterior, pero siempre por este motivo.

Y todo esto se evita, evitando las elecciones: procurando darse cuenta de las ventajas que proporciona la transacción con los demás y queriendo no ceñir con los convecinos.

¡Ojala en lo sucesivo todos los Ayuntamientos, para bien de ellos, fueran elegidos por el procedi-

miento del artículo 29 de la novísima ley!

Y nada más por hoy. Suyo

Wan-Dhres.

DE REFORMA SOCIAL

La sociedad presente ve alzarse delante de sí un monstruo de cien cabezas que enarbola el estandarte donde escrito lleva el lema de su misión. La mirada que quiera escudriñar los caracteres de ese lema leerá con claridad: «abajo la desigualdad de condiciones», La humanidad entera se ha fijado ya en él y de aquí nacen las dudas y vacilaciones, arriba vivas almas; abajo ardientes y apasionadas aspiraciones. Fórmense escuelas y partidos y cada cual se pregunta si el mundo va á convertirse en campo de batalla, ó se lamentará la paz á condición de que se igualen los trajes de los ricos y los pobres. La imaginación ante la presencia del mal es siempre propensa á ilusiones que concedan un momento de reposo, y así acontece ante el peligro que amenaza; pero pronto nuevos resplandores, revelan la profundidad del mal, apareciendo entre el rico y el pobre constante antagonismo, sordo y latente á veces, otras público y formidable.

No me acusen los lectores de exagerado: mi cuadro, aunque desconsolador está copiado del original y aun he rebajado mucho la viveza de colores: es el cuadro de la sociedad actual en el que se han borrado los resplandores del sol cristiano para pintar encima los negros errores del socialismo. Hagamos un poco de historia.

Principiaremos diciendo que la desigualdad de las condiciones sociales es tan antigua como el mundo. Pedimos á la historia la causa de ese fenómeno y solo nos contesta con las teorías indias y las soluciones paganas.

Los indios clasificaban á los hombres por castas: las capacidades, según ellos procedían del cerebro de Brahma y como tales tenían el derecho de ocuparse en el trabajo del pensamiento, en las ciencias y en las artes; los guerreros procedían del pecho, y eran los defensores de la patria; los agricultores é industriales nacían del vientre y los menos privilegiados, salidos de los pies eran de los artesanos, y jornaleros.

El paganismo encontró otra solución: dividió el mundo en dos partes: una compuesta de los hombres que gozaban de todos los privilegios de la grandeza y la fortuna, á los que llamaba ciudadanos libres, y otra formada de los que sucumbían bajo el peso de las desgracias á los que denominaba, esclavos. Terrible era la condición de éstos, pues hasta los mismos filósofos se preguntaban si tenían alma aquellos seres desgraciados, mirados por la sociedad más bien como una propiedad que como personas. La historia nos cuenta que, en la ciudad de los Césares en la Roma pagana, cuando Cicerón

hacía sonar su arrebatadora palabra, apenas había veintemil ciudadanos, pues el resto permanecía en servidumbre; y nótese que la ciudad tenía en tonces dos millones de habitantes.

(Continuará)

En nuestro pró

(DE VOZ DE LA PROVINCIA)

Historia de una elección

III.

Como decíamos en nuestra crónica anterior, los preparativos de las últimas elecciones provinciales en el distrito de Jaca y el resultado de las mismas, fueron el primer chispazo de la ruptura de hostilidades.

Al correr de la pluma omitimos un hecho interesante que hemos de aclarar hoy, como elemento indispensable para el juicio y criterio de nuestros lectores.

De tiempo inmemorial venía representado el distrito de Jaca en la Diputación provincial por tres diputados liberales y uno conservador.

Desde que el duque de Bivona ostentaba la representación de Jaca se sucedían los mismos candidatos; tal era la perfecta unión y unidad de miras de todos los prestigiosos elementos del distrito.

Próximas unas elecciones provinciales y cuando ya estaban designados los nombres que habían de formar la candidatura, se pretendió por alguien llevar á cabo una modificación á lo que se opuso tenazmente el partido de Jaca, dando prueba de su independencia.

Veía la luz entonces en la ciudad jacetana el periódico *La Montaña*, y en sus columnas publicó la negativa.

Pueden comprender nuestros lectores, que conocen á fondo el caciquismo, el efecto que produciría el acto anteriormente relacionado.

La política caciquil, de suyo intrigante, tomó posiciones adecuadas, contribuyendo favorablemente para ello ciertas inteligencias, á cambio de un acto de senador.

Corrieron los tiempos, y aprovechando el movimiento republicano en la provincia, en la sombra y á hurtadillas fué preparada por el caciquismo oscense una conjunción electoral, para vengar, sin duda, infundados y pasados agravios. Anzánigo fué el sitio designado para plantear la campaña. Hubo entrevistas, cambio de impresiones más no se llegó definitivamente á un acuerdo por causas y motivos que no son del caso presente enumerar.

Rotas las negociaciones para la conjunción electoral, presentáronse en lucha tres candidatos. Dos de mayoría, los amigos del señor duque de Bivona, y el partido republicano, aspirando á la minoría un candidato liberal designado por el señor Camo.

La lucha fué movida. Triunfaron por gran mayoría de votos los amigos del Sr. Duque de Bivona, y hubo momentos de duda y zozobra sobre el triunfo de la candidatura de minoría, resultando en definitiva elegido el candidato del señor Camo.

Los candidatos republicanos derrotados impugnaron la elección, solicitaron de la Diputación provincial la declaración de gravedad del acto y en el seno de la Corporación se dibujaron diferentes tendencias y criterios.

Como consecuencia de todo lo expuesto ocurrió un hecho verdaderamente anómalo y asombroso.

El partido republicano hizo público

su enojo contra los amigos del Sr. Bivona, asegurando que el triunfo liberal en la minoría, obedecían al apoyo del duque de Bivona, y los amigos del Sr. Camo publicaban á los cuatro vientos incorrecciones de gran monta. Era que el caciquismo aprovechándose del exagerado honor dinástico, había conseguido una posición estratégica para dar más tarde la batalla á quien si había pecado de algo era de excesiva caballerosidad por su acendrado respeto y cariño á las instituciones.

El resumen de este proceso electoral puede compendiarse en dos conclusiones. El caciquismo alcanzaba una trinchera y el otro el partido republicano jacetano había formado decidido propósito de entrar en alianzas para combatir en su día la candidatura del duque de Bivona, llegando hasta la conjunción con aquellos que fueron los primeros que dificultaron su entrada en la Diputación de la provincia.

Estos son los hechos preliminares de la elección verificada en el distrito de Jaca el pasado Marzo. Hechos históricos, imparciales, que nadie podrá poner en tela de juicio y que la opinión pública reconozca con sinceridad y acatamiento.

Los odios, los rencores, el despecho, las represalias de pasados tiempos, la venganza de actos que son merecedores del general aplauso, por estar fundados en la independencia de carácter y la nobleza en el obrar, han sido los elementos constitutivos de la pasada lucha electoral.

Lo que ocurrió después ya lo conoce la opinión pero el asunto se presta á consideraciones tan interesantes, que hacemos capítulo aparte.

IV

Cansado el país de los desaciertos del partido liberal y de las luchas intestinas de sus hombres, encargó la Corona al ilustre estadista D. Antonio Maura la formación de Ministerio el pasado mes de Enero.

Muy pronto comenzó á hablarse de elecciones generales en la provincia de Huesca. Circularon las noticias más estupidas y los "canards" más inverosímiles.

El caciquismo oscense, abusando de la opinión, lanzó en la prensa aquella frase feliz del copo en todos los distritos de provincia aunque por aquel entonces de Jaca nada podía aventurarse.

Pocos días después se habló de un pacto electoral, bajo la base de descartar á un hijo ilustre de la provincia, que en la actualidad ha alcanzado superior relieve en la vida parlamentaria.

Más tarde la realidad vino á echar por tierra tanta patraña.

El ministro de la Gobernación, autorizado por el presidente del Consejo y con el asentimiento de los amigos políticos de la provincia, concertó un pacto electoral de dos distritos y una acta de senador, sin que el acuerdo, entendiéndolo bien nuestros adversarios, tuviera otros alcances, pues el ilustre jefe del partido, D. Antonio Maura, detesta los contubernios é inteligencias.

Mas como este punto ya lo tratamos con la extensión que merecía, y como los hechos posteriores han venido á confirmar nuestros asertos, hemos de seguir el relato á que se contraen estos renglones.

Entre conservadores y liberales habíase firmado una tregua, y en la provincia el partido republicano presentaba candidatos en dos distritos, y por cierto que en alguno de ellos con el beneplácito y apoyo de algunos liberales, como se puede justificar cumplidamente, á pesar de esos pujos de pudor político que siempre se pregonan, venga ó no venga á cuento.

Tan sólo en el distrito de Jaca la

contienda electoral no estaba definida, aunque ya hacía bastante tiempo se buscaba un candidato frente al señor duque de Bivona.

Los representantes del caciquismo oscense buscaban con verdadero ardor un candidato, pero la labor resultaba harto difícil, por ser el duque de Bivona personalidad de arraigo y de prestigio, no sólo en el distrito, si que también en el partido liberal.

Pensóse en la presentación de un hijo del país; más como no se trataba de lucha de ideales, sino de rencores y de odios, desistióse del empeño y comenzó la busca de un nombre que aunque fuera desconocido en el Alto Aragón, contara en su favor el elemento poderoso que da una posición social desahogada.

No lo decimos nosotros, lo dijo la prensa de aquel entonces. A la vista tenemos algunas crónicas de anuncio de la presentación de D. Tiburcio Pérez Castañeda. De manera imprudente y con impudor político se comentaban las imponderables riquezas del nuevo candidato, para después lanzar *urbi et orbe* el anuncio de mejoras importantísimas, que si llegaran á realizarse podríamos estar satisfechos de la *ocurrencia* todos los alto aragoneses, pues un nuevo *Mestias* arribaba á esta provincia, la más necesitada de protección en sus intereses generales.

Desde aquel momento comenzó á funcionar la coalición electoral de descontentos, liberales, exconservadores que ardían en sed de venganza y de republicanos molestados por el resultado de la elección provincial. Había revivido la abigarrada conjunción que tiempo hacía venía fraguándose, por las causas y motivos que hemos dejado anotados en crónicas anteriores. Hubo, como en todas las elecciones, y en esta principalmente la negra ingratitud y la compra de la conciencia electoral.

Aquellos que públicamente abominaron de toda clase de coaliciones y que procaz é injustamente echaron en cara al partido liberal-conservador de la provincia cierta benevolencia con las fuerzas republicanas, uniéronse en amigable consorcio con elementos antidinásticos, olvidándose que en altas esferas, con hipócrita convicción, habían hecho solemnes protestas contra aquellos, de guerra sin cuartel y odio irreconciliable.

Conducta tal del caciquismo oscense, la opinión puede explicársela fácilmente. En la provincia de Huesca no transige aquél con los conservadores, con los republicanos, con los carlistas ni con los independentes por la significación de los principios, sino por no supeditarse sus hombres á una dirección dictatorial. *Arcadia* feliz resultaría la provincia de Huesca, si para la formación de los partidos políticos se solicitase el *aequatur* del caciquismo. Un partido conservador ó un partido republicano en estas condiciones serían objeto de todas las alabanzas.

A esto se ha tendido más de una vez, pero las corrientes de independencia toman cuerpo cada día más en la provincia de Huesca, y no sería justo que en esta época que se respiran aires de libertad, renunciáramos á la posesión de situación tan airosa.

Han quedado demostrados los orígenes de la lucha electoral de Jaca, y si probamos, como lo haremos, que el señor duque de Bivona ha defendido con solicitud los intereses del distrito, vendremos á la conclusión que queremos sentar; que solo los odios personales han jugado en el asunto y que éstos necesitaron un *caballo blanco* para la realización de sus deseos y aspiraciones.

Correspondencia

MADRID

Los asuntos públicos no han variado en la última semana de tal modo que pueda ofrecer á mis bondadosos lectores grandes novedades.

No obstante si no hay nada sensacional, no deja de haber algún que otro suceso digno de comentario.

Por ejemplo: mandado por la ley el cierre de tabernas en domingo, anteayer —escribo en martes— no ha cerrado una sola de las tabernas madrileñas, con gran regocijo de la prensa popular que aquí es casi toda la que existe.

Esta muestra de indisciplina sistemática, constitucional en el sentido patológico de la palabra, no podía menos de caer bien en los brazos amorosos de unos papeles públicos que alentaron los motines de horteras buscadores del descanso dominical, y que, luego de obtenido se pusieron de uñas contra la ley por que les afectaba.

Es muy posible que los taberneros estén muy animados con la defensa que de su actitud rebelde hacen los diarios de la Corte.

Yo no me sentiría defendido, la verdad, porque cuando llegue la hora de la multa, que llegará sin duda alguna, serán los taberneros y no sus vocingleros defensores, los que las abonarán.

Pero por de pronto la caricatura más ó menos ingeniosa y el *couplet* barato, tienen ancho campo, y una semana por delante, para *pitorrearse* del principio de autoridad. Veremos lo que ocurre el domingo próximo.

Lo que de ningún modo me parece justo es decir que el ministro, el gobernador y el alcalde han fracasado totalmente, por que el domingo fueron abiertas las tabernas. Si no logran restablecer el imperio de la ley, si: yo seré el primero en decirlo.

Pero el domingo iban á cerrar las puertas de las tabernas á tiros?

Esperemos, pues, que poco falta para dar la razón á quien la tenga.

Y ¡rímonos nosotros de las utopías anarquistas! Lo que ocurre en este país es muy difícil que ocurra en ninguna parte.

Este es un país de género chico, á quien está reservado un triste porvenir de desorganización, si los gobernantes, éstos y los otros, todos, no se desentendían del vulgo—el vulgo de todas castas y especies—para gobernar y hacer cumplir lo mandado.

No ha podido realizarse el viaje regio tal como se anunció.

La grave dolencia, más grave por la edad proveya del enfermo, que sufre el decano de los monarcas de Europa, Emperador Francisco José de Austria, ha obligado á D. Alfonso y á su augusta esposa á suspender la excursión á Viena.

Irán, pues á Inglaterra el 28 ó el 29 del actual, y bueno será hacer constar que los suspicaces y mal intencionados diarios franceses que veían ya á España al habla con Alemania, con ocasión del viaje de Guillermo II al Reino Unido, equivocándose una vez mas han olvidado, que cuando D. Alfonso llegue á Londres, hará ya doce días que el *Kaiser* habrá abandonado la Corte inglesa.

Es verdad, que no sabe uno á qué carta quedarse, porque Francia será muy amiga nuestra, y eso de la famosa *entente cordiale* algo singularmente afectuoso; pero la conducta de los franceses presenta con frecuencia tales lunares que parecen pintados á propósito por el afán de crear dificultades á una alianza débil que con su debilidad halla la fuerza de no dejarse arrastrar á locas

aventuras, en cuyo término están de fi-
jo, el ridículo ó la complicación grave.

No falta quien presuma por acá
que tanto, por lo menos como la salud
del emperador, han podido influir en
la suspensión del viaje regio conside-
raciones internacionales.

Yo no diré que sí; pero tampoco me
pronunciaré rotundamente por la nega-
tiva.

A la diplomacia le pasa lo que el
clásico dijo de las hembras:

Es de vidrio la mujer
y no se debe probar
si se puede ó no quebrar,
que todo podría ser.

¿Habrá habido temor fundado de que
se quebrara algo en el orden diplo-
mático?

¡Todo podría ser!

No es sólo en Andalucía donde el
temporal de aguas causa estragos.

También Cataluña ha sido víctima
de la funesta otoñada que atravesamos
ó nos atraviesa.

Y caminos, fábricas, sembrados,
obras hidráulicas costosísimas é impor-
tantes, han sido interceptados, derrum-
bados ó arrasados por el torrencio de la
inundación.

Con ocasión de esta triste repetición
del desastre se ha podido observar al-
go que da la medida de hasta qué
punto las diferencias regionales no son
cosa de la fantasía, sino algo que tiene
su fundamento en la realidad de las
cosas.

Antes de ayer ocurrieron los desas-
tres de Cataluña. Ayer mismo, es decir,
en cuanto el telégrafo trajo la infaus-
ta nueva, los mandatarios catalanes en
el Parlamento, se reunieron á organizar
su acción y á formular su cuadro de
peticiones al Estado, en vista de las
inundaciones del Llobregat y el Car-
dener. También ayer tuvieron junta
los diputados y senadores malagueños,
para hacer otro tanto. ¡Y la inunda-
ción del Guadalmedina fué el 24 del
mes pasado! ¡Y estamos á 15!!!

En el Congreso se está ya discutiendo
el Proyecto de Ley de Administración
local, la obra magna y personal
del Sr. Maura.

Ha roto el fuego contra el proyecto
el Sr. Moret, que será de los pocos que
tengan autoridad hablando del asunto,
porque tiene su correspondiente proyec-
to sobre él.

En realidad lo que interesa más en
este debate es la postura que en él
adopten los solidarios, puesto que esto
de la Administración local es materia
que toca á la entraña misma de su
significación en las Cortes.

Esperemos, pues, á oírlos para juz-
garlos.

Parece que han entrado en vías de
cordialidad las relaciones entre el Mi-
nistro de Hacienda y el Alcalde de Ma-
drid.

Entre marido y mujer, nadie se pue-
de meter, O bien, los que se han pasa-
do la flor de la vida historiando este
conflicto, detallando gestos de Osmá y
puntualizando palabras de Sánchez To-
ca, llegado el momento de que las dife-
rencias se arreglen ¿qué papel han he-
cho?

VICTOR.

ZARAGOZA

Ninguna capital de España ha logra-
do mantener en el suceder de los tiem-
pos las viejas tradiciones de sus mayo-
res con mayor constancia que Zarago-
za. Siglos ha que las fiestas del Pilar
congregaban en la capital de Aragón á
gran número de hijos de la región que

acudían en estos días á la S. H. ansio-
sos de saludar á la Exceisa Patrona
como deber principal, y disfrutar á la
par de las tradicionales fiestas que de
siempre ha celebrado la ciudad de los
fueros y las libertades en conmemora-
ción á la Virgen del Pilar; y tales há-
bitos, heredados como algo encarnado
en nuestro propio ser; han hecho el que
en el transcurso de los siglos, la tradi-
ción no sea interrumpida y hoy, como
hace cientos de años, sea Zaragoza en
esta época el albergue de los aragone-
ses de cepa, el lugar en donde los jóve-
nes y recientes esposos juran ante la
Virgen la eternidad del cariño que les
unió; el punto obligado en donde las
gracias por el término de contrariedad-
dades y la esperanza de futuras dichas
son depositadas al pie de la veneranda
columna que ha visto cercenado su
grosor ante los labios de millones de
seres que le han adorado y adoran con
la efusión más grande de su alma.

El Pilar es para los aragoneses algo
asi como la madre para sus hijos, y de
aquí el que estos días sean siempre un
mero pretexto para lucir con suma cla-
ridad ese amor perdurable que se siente
hacia lo propio, y una materia abonada
para pasar alegremente en Zaragoza los
días de sus tradicionales fiestas.

En el presente año nada de particu-
lar ofrece el programa de festejos, pues
ha quedado limitado á ese número de
espectáculos que ningún atractivo su-
pone para la generalidad, debido princi-
palmente á que próximo el mes de Ma-
yo de 1908 en el que Zaragoza se pro-
pone festejar cumplidamente el cente-
nario de sus gloriosos sitios, las inicia-
tivas y amenidad se reservan para en-
tonces, en cuya época, á juzgar por los
vaticinios y propósitos, nuestros visi-
tantes se resarcirán del aburrimiento
que en orden á las fiestas profanas, lle-
ven á sus hogares como recuerdo de es-
tos días.

Las comparsas de Gigantes y cabe-
zudos prodigadas como siempre en es-
tas fiestas, los fuegos de artificio que
congregan á los niños, entusiastas del
diluvio de pólvora; los amateurs de la
fiesta nacional que ansiaban contemplar
las proezas de Fuentes, Bombita II y
III, Conejito, Bienvenida, Vázquez y
Manzanito, personajes de predicamento
superior al de los más ilustres literatos
españoles; los emulos de la fiesta de la
jota con sus típicos cantadores y baila-
dores; los admiradores del comilón
Gargantúa que alternan su devoción
entre risas y lloros: los aficionados á la
música, es decir á esa música de fiestas,
en la que no entran partituras de
concierto severo: los que ansian contem-
plar en los cine, circo y exhibiciones
varias (de todos los gustos) aquello que
arguye pasión favorita... todos ellos se
divierten, pues el llamado programa de
festejos les proporciona margen para
ello. Pero aquellos otros que han acudi-
do á Zaragoza guiados por el deseo de
contemplar las manifestaciones inte-
lectuales y progresos mercantiles de la
capital, certámenes ambos que consti-
tuyen el más castizo número de estas
fiestas celebradas por la S. H. en pleno
siglo XX, esos tornarán á sus lares
sin haber presenciado nada que signifi-
que salirse de los límites vulgares de
una población cualquiera.

Si en el orden profano ninguna no-
ta saliente puedo comunicar con rela-
ción á las fiestas, en cambio he de con-
signar la magnificencia con que se han
efectuado las religiosas celebradas en
la Basílica del Pilar, en las que se han
desplegado el lujo proverbial y á cuyo
mayor esplendor ha contribuido la pre-
sencia de los obispos de Teruel, Jaca,
Pamplona, Tarazona y Barbastro ama-
blemente invitados por el Arzobispo
Sr. Soldevilla.

El paso de la procesión del día 12 y
del inimitable Rosario del 13, orgullo
justo de los zaragozanos, fueron presen-

ciados por millares de personas, quienes
singularmente en el último, mostraban
su entusiasmo y fe de ostensible mane-
ra, sin que no obstante la extraordina-
ria concurrencia se registrara incidente
alguno.

Aprovechando la estancia de los
obispos sufragáneos en Zaragoza, han
celebrado estos, bajo la presidencia del
Sr. Arzobispo una Asamblea en la que
se ha tratado de asuntos relacionados
con el proyecto del Ministro de Gracia
y Justicia de introducir disminuciones
en la consignación de culto y clero, cu-
yo resultado ha sido el elevar los con-
gregados un mensaje á las Cortes su-
plicando beneficiosas mejoras en favor
de la clase sacerdotal.

Un detalle, que como dijo el poeta es
mezcla de alegría y pena, de sentimien-
to y placer, han ofrecido las fiestas.

Me refiero al sonido de la histórica y
lejandaria campana de la derruida To-
rre nueva, oído ahora en la nueva torre
del Pilar á la que ha sido trasladada.
Aquella campana que simbolizaba el
Zaragoza heroico, la que con su plañido
supo anunciar á los zaragozanos el dis-
paro de las bombas francesas durante
los sitios, la que en nuestra envidiable
historia dió el arrebató mil veces... la
desmontada ha poco de su lugar con
horror de nuestros mayores que desde
sus tumbas siguen anatematizando lo
hecho por el llamado progreso, esa cam-
pana arrebatada de su sitio, sin funda-
mento, desde el 11 del mes corriente
llama á los creyentes desde lo mas alto
del Templo del Pilar. ¡Respetemos á la
vieja campana, más constante que los
hombres, y la saludemos en su nuevo
emplazamiento con el amor que lo hi-
cimos en la Torre Nueva!!!

La feria de caballerías establecida en
el paseo de la Mina, aunque concurrida
no ha alcanzado la importancia de otros
años á pesar de exhibirse buenos ejem-
plares de las clases caballar, mular y
asnal, observándose poca animación en
las eminentemente de lujo, pues salvo
algunos hermosos caballos anglo-nor-
mandos que se cotizaron de 1500 á
2.000 pesetas uno, el restante ganado
presentado ha sido del llamado de fae-
na, en el que las transacciones no abun-
daron y rigiendo por término medio los
siguientes precios: caballos de 750 á
1250 pesetas; mulas, de 600 á 1500 y
pollinos, de 40 á 175.

El viernes es esperada la peregrina-
ción francesa á la virgen del Pilar pre-
sidentada por el Arzobispo de Toulouse y
Obispo de Tarbes, la que permanecerá
aquí tres días y en cuyo obsequio se
celebrarán solemnes fiestas en la Basi-
ca Mariana, habiéndose ultimado todos
los preparativos para la recepción y al-
bergue de los peregrinos, que según
noticias excederán de 1500, uniéndose
á ellos algunos Prelados de la vecina
república además de los citados.

Les envía un cordial saludo

EL CORRESPONSAL

15 de Octubre de 1907.

Gacetillas

Mañana dará principio la feria anual
que durante los días 18, 19, y 20 se ce-
lebra en nuestra ciudad, y cuyo mer-
cado acostumbra á ser de suma impor-
tancia por el número y clases de los
ganados que concurren.

Hasta el presente se nota muy esca-
sa preparación, debido indudablemente
al prolongado temporal de aguas que
venimos sufriendo, lo que hace que si
el tiempo se despeja, los montañeses
se preocuparán preferentemente de las
faenas de la siembra, muy retrasadas,
circunstancia que ocasionaría la des-
animación de la feria desde el momento
en que los labradores no pueden des-
prenderse aun de los ganados por ne-
cesitarlos actualmente.

Ayer falleció en esta ciudad el anti-
guo dependiente de este Ayuntamiento
D. Andrés Sánchez Campo, amante pa-
dre de nuestros buenos amigos don
Blas y D. Manuel á los que lo propio
que á su apreciable familia, acompaña-
mos en el sentimiento por la pérdida
que lloran.

Según leamos en "La Epoca," el Ex-
celentísimo Sr. Duque de Bivona fué
uno de los invitados que con S. M. el
Rey tomó parte en la cacería verifica-
da el último sábado en Malpica. Se co-
braron en un solo día, por diez caza-
dores, 1745 conejos, 366 perdices, 170
liebres y 34 piezas variadas. ¡Cómo hu-
bieran gozado nuestros queridos ami-
gos, los cazadores de Jaca...!

El lunes último se celebró en la igle-
sia del Carmen, una misa rezada por el
alma de la señorita Pilar Ruiz, hija del
que fué administrador principal de co-
rreos de esta ciudad, D. Joaquín. La
numerosa concurrencia que asistió á
ella reiteró á dicho señor la expresión
de su pésame por tal pérdida.

Después de penosa y muy larga en-
fermedad ha fallecido en su casa de
Alerre, D. Francisco Satué, joven in-
dustrial muy conocido en Jaca y en
toda esta montaña. R. I. P.

Acompañada de atenta tarjeta de
nuestro ilustre Prelado hemos recibido
una copia impresa del Mensaje, que los
Sres. Obispos de la Archidiócesis ele-
van á las Cortes en favor del clero. Su
mucha extensión nos impide reproducir-
la.

Nuestro querido amigo y paisano el
notable pintor D. Miguel Latas, maes-
tro de talleres de la Escuela de Artes In-
dustriales de Córdoba, ha merecido el
honor de ser encomiasticamente juzga-
da é informada por el Claustro de profe-
sores de dicho centro, la memoria pre-
sentada como resultado de sus estudios
por el extranjero, elogio y distinción
hechos en la "Gaceta," de Madrid co-
rrespondiente al día 28 del finado Sep-
tiembre.

Cordialmente felicitamos á tan que-
rido amigo por la distinción de que ha
sido objeto, y que viene á sumar los
triumfos obtenidos en España y Ex-
tranjero por tan competente como ins-
pirado pintor.

El capitán general de Aragón don
Enrique Franch ha sido nombrado vo-
cal del Consejo Supremo de Guerra y
Marina.

Para sustituirle en el mando del
quinto Cuerpo del Ejército ha sido
designado el teniente general D. Adol-
fo Rodríguez Bruzón.

Después de importante operación
quirúrgica hábilmente practicada por
los médicos de esta ciudad señores del
Olmo y Valero el martes dió á luz una
niña, la esposa de nuestro amigo el
capitán de la Guardia civil D. Rafael
López.

Madre é hija siguen perfectamente.

Por medio de circular del Gobierno
civil, inserta en el Boletín Oficial, se
ordena á los alcaldes de los Ayunta-
mientos de menos de 501 habitantes,
que no la hubieren verificado, la en-
trega inmediata en las oficinas de Es-
tadística de la provincia de los boletines
individuales referentes al Censo
electoral.

También recuerda á los alcaldes que
el orden de colocación de los boletines
ha de ser por riguroso orden alfa-
bético de primeros apellidos.

